

POEMAS

*Artículo del Boletín de la
Sociedad Geográfica de Colombia
Número 110, Volumen 30
1976*

DEPARTAMENTO DEL META

(Autor Héctor Paúl)

Eres centauro indomable
henchido de libertad
fulgor en el infinito
esperanza amor y paz.

Pueblo de raza noble
vivero de la bondad,
sepulcro de oscuras sombras
orquídea en la claridad.

Desierto en el egoísmo
jardín en la hermandad
sendero de mis cantares
piélago amargo del mal.

Fantásticas hermosuras
identifican tu faz;
esmeraldas sus tus suelos,
turquesa tu inmensidad.

Diáfanos tus manantiales
cristales de vanidad;
polícromo tu atardecer
purpúreo tu despertar.

Duerme en tu pecho el hálito
que despierta dignidad
y en tus pupilas, rocío,
sollozo de inmenso mar.

Me confundí en tu regazo
crepúsculo boreal
y natufragué en tus bellezas
cual lucero matinal.

Gracias te doy tierra hermosa
por tu generosidad,
me diste calor y albergue
amor y felicidad.

Cantaré en tierras lejanas
tu grandeza y potestad
y beberé de tu ánfora
líquido de la amistad.

Meta:

Hoy Colombia se agiganta
de verte ya caminar;
ayer dejaste la cuna
estás en la pubertad.

EL ANIMA DE SANTA HELENA

Era un dieciséis de enero
con la brisa mañanera
cuando escuchaba yo el canto
de una pava montañera
que en los copos de un almendro
lamentaba la tragedia,
que pasó allá en un parrando
casa de Ramón Herrera.

Y fue cosa de lamentar
como algunos lo creyeran.
Por amor a una mujer
dos hombres dieron pelea,
entablando discusión
por su delicada belleza
siendo asunto del destino
que la inocente muriera.

Les contaré como historia
lo que vi desde la puerta
con el ojo entredormido
como gavilán de sierra,
contemplando este desorden
como venao en gallera,
y lo que vino después
de esta fiesta sabanera.

Es una ley del llanero
darle la mano al que llega.
El que está adentro se atiende,
el que está afuera, se apea,
y con gran algarabía
se le abre la talanquera
como si fuera un hermano
que de otras tierras viniera.

Y siguiendo este relato
se desenvolvía la fiesta,
en el hato e' don Ramón
un hombre de gran faena,
de esos viejos tan llaneros
que no toman caldo e'lengua
para decirle verdades
a cualquier sute de escuela.

Se festejaba un cumpleaños
con ardor de primavera,
a una linda catira
como la flor azucena
siendo los quince pétalos
culpables de amarga pena
cuando fueron marchitados
por una abeja extranjera.

Sonaba un golpe llanero
en el arpa sabanera.
Era el joropo altanero
anunciando la tragedia.
Recordaba a Florentino
y a su sombría leyenda
cuando vi llegar dos hombres:
¡parecía que el diablo fuera!

Serian las seis de la tarde:
pasó la garza morena
y cantó el alcaraván
dieron su luz las espermas.
Escuchaba en la cañada
algarabía de chenchenas
y en el estero lejano
se alzaban garzas paletas.

El relincho de caballos
conmovió a la concurrencia.
Amarraron sus monturas
acomodándoles, sueltas;
se quitaron el sombrero
pero entraron con espuelas

venían con el traje negro
revólver y cartuchera!

Saludando entró el primero
con ademán de fiereza.
Se le dirigió al arpista
manifestando una seña
pegó la vista al contorno
como buscando querella:
Yo vengo de Santa Rita!
Contra punteo con cualquiera!

Los nubarrones del cielo
dieron paso a las estrellas.
Las brisas se disiparon
dando a la luna más fuerza
que así cubrió a la sabana
de suaves hilos de seda
mientras .. que allá en la montaña
se oía el rumor de las fieras.

Un mocetón bien llanero
con mirada de gacela,
se prendió de las maracas
y con revuelo en muñeca
marcando un zumba-que-zumba
contrapunteó la pieza,
metiendo furia y candela
al fogón con leña seca

Yo soy gavián primito
cuando enfrento a la presa
soy viejo toro cimarrón
que no lo asusta una bestia,
soy un código de valor
con ley de naturaleza
si me saludan, saludo;
si me la buscan, la encuentran!

Con gritos y zapateas
contestó la concurrencia.
Las muchachas comentaban:
aquí comenzó la fiesta;
los viejos se levantaron
y empinaron la botella,
la gente se fue agolpando
para escuchar la respuesta:

-Mi nombre lo tengo escrito
con el poder y la fuerza,
de estar oyendo mentiras
tengo la barriga llena

yo soy el hombre que en vida
se llevará esta doncella
catirita ojos azules
a quien le brindan la fiesta.

Como si fueran espinas
que a su corazón prendieran,
reviró aquel mocetón
mostrando su corpulencia:
.se pararon las maracas,
no se movían las muñecas
mirando a su contrincante
le respondió con fiereza:

-Quién ha visto que un padrote
se deje quitar la yegua
"por un caballo capón"
de engorde y para la venta
de eso estoy muy seguro
me atrevo a cerrá una apuesta
acomódese el sombrero,
cuñao buen viaje y pesetas!

Y no terminó la copla
cuando se armó la pelea.
Metieron mano a las armas
a la luz de las espermas;
querían demostrar con esto
"que el que menos corre vuela"
y en menos que canta un gallo
se dividieron cuentas.

El que prendió la furrusca
quedó mirando la puerta
con un balazo en la frente
fruto de su querella.
Pero una bala de su arma
una bala traicionera
marchitó los quince albores
de aquella flor azucena.

Se fue oscureciendo el cielo
y brillaron las estrellas.
El arpa tocó un lamento
"una tonada llanera".
Canto la guaitacaminos
se oyó un relincho de bestia
y por la inmensa llanura
galopaba quien viniera.

Con una gran cobardía

y como apostando carreras,
se fue dejando a un amigo
que acompañó en la reyerta
un jinete forastero
en el Hato de Santa Helena,
aborreciendo la vida
del llanero de estas tierras.

Si a mi no me lo preguntan
tampoco suelto la lengua.
El que no baila se sienta
el que no va a misa peca.

Me gusta ser lo que soy
para mostrar mi conciencia
sucedió en el cinaruco
frontera con Venezuela.

Y aquí termina el relato
que mi memoria recuerda.
"Dicen que por cada año
marcando la misma fecha
se ve una blanca figura
de inigualable belleza
alejar los forasteros
del hato de Santa Helena".

